**EL PROCESO DE CAMBIO SOCIAL DE LA REVOLUCIÓN VERDE EN EL SISTEMA AGROALIMENTARIO GLOBAL**

María Tiscornia[[1]](#footnote-1)

**Resumen**

Este trabajo es un análisis cualitativo de fuentes bibliográficas y construcción de tipos ideales del proceso social de la Revolución Verde en el sistema agroalimentario global, en las últimas seis décadas. Para ello se desarrollaran los conceptos de cambio social y progreso social a fin de abordar las transformaciones y repercusiones tecnológicas, económicas, sociales y culturales que representan el agronegocio y el extractivismo en el paradigma actual de los sistemas agroalimentarios. Asimismo, se plantea el rol de los actores políticos en la agenda pública y su subjetividad en las intervenciones estatales. Del mismo modo, se realiza un análisis tipológico del progreso social y se caracterizan las etapas de la Revolución Verde. Por último, a modo de conclusión, se explicitará el rol de los movimientos sociales globales y su relevancia como fuente cuestionadora del orden establecido.

**Palabras claves**: Revolución Verde, cambio social, sistema agroalimentario global.

1. **INTRODUCCIÓN**

Para analizar la Revolución Verde como proceso de cambio social es necesario definir qué se entiende por cambio social, proceso social, desarrollo social y progreso social. Desde la mirada de Sztompka (2012), el cambio social representa las transformaciones que acontecen a los estados de un sistema a medida que transcurre el tiempo. El proceso social es la secuencia de los acontecimientos y el desarrollo social es la articulación del campo sociocultural en sus diversas dimensiones. Sin embargo, el progreso social como tal, es un proceso direccional que permite al sistema lograr de forma continua sus objetivos en términos valorativos y éticos, logrando alcanzar la sociedad ideal cargada de utopías sociales.

De este modo, el progreso es entendido como el “deber ser” de una sociedad, y lo que es beneficioso desde un punto de vista axiomático. Es en este sentido, que el cambio social es comprendido como una transformación que acontece en un sistema que implica observar diferencias en distintos momentos históricos entre diferentes estados (el sistema como un todo se mantiene como tal, aunque se produzcan ciertas alternaciones). Asimismo, puede diferenciarse según qué aspectos, fragmentos y dimensiones estén implicados, dado que el sistema es un conjunto complejo multidimensional que abarca diversos componentes y es a través de su interacción completa que emergen las características del sistema.

Dentro de este marco, la sociedad está constantemente en movimiento como una corriente continua de sucesos -no es un objeto estático-, ya que existe en la medida que acontecen procesos, cambios y acciones. “Toda realidad social es pura dinámica, un flujo de cambios de velocidades, intensificaciones, ritmos y tiempos diversos” (Sztompka, 2012, p. 31). Por lo tanto, la unidad de análisis son los acontecimientos que son estados momentáneos del campo sociocultural (que es multidimensional y opera en distintos niveles: micro, medio y macro).

1. **PROGRESO, AGRONEGOCIO Y EXTRACTIVISMO**

Bajo las ideas de progreso representadas por la racionalidad científica y el constante avance tecnológico, a mediados del Siglo XX, surge la Revolución Verde como denominación de un proceso de incrementación de la productividad agropecuaria a fines de erradicar el hambre, desnutrición y malnutrición mundial. Específicamente, comienza en la década del 1940 en los Estados Unidos y en las décadas de 1960 y 1970 se expande en el resto del mundo, fundamentando que la alimentación de los países desarrollados no puede depender de la estabilidad política, económica y social (o de cosecha) de unos pocos países. Esto dio lugar a que grandes corporaciones inviertan en la extensión de cultivos en diversas zonas geográficas a costa de mayor productividad de las tierras para cubrir los costos de transporte (FAO, 1996).

En vistas a esto y enarbolando las banderas del progreso, los Estados-Nación desregularon y liberaron el mercado a favor de las empresas transnacionales (ETN), reconfigurando los sistemas agroalimentarios globales y consolidando un régimen alimentario neoliberal denominado agronegocio (Lapegna & Otero, 2016).

Este régimen se caracteriza tanto por la desregulación y liberación del mercado a favor de las ETN en la producción y distribución de los alimentos (Barbetta, 2014; McMichael, 2009; Teubal, 2006; Gras y Hernández, 2013) como por la transformación de la agricultura global a través de paquetes tecnológicos, biotecnología y la neorregulacion[[2]](#footnote-2) de los gobiernos (Teubal et al., 2005; Teubal, 2006).

Tanto la Revolución Verde como el modelo del agronegocio trajeron consigo una forma de dominación llamada “extractivismo”, que se compone de dos elementos claves: la sobreexplotación de las tierras latinoamericanas y la exportación desmedida de materia prima a los países del primer mundo (Machado Aráoz, 2013). De este modo, las economías latinoamericanas han ampliado su frontera extractiva a través de la participación activa de las ETN que invierten en las industrias que explotan los recursos naturales de América del Sur. Estas dinámicas se logran en virtud del capitalismo globalizado territorial (Boaventura De Sousa, 2018), que establece un rol fundamental para América Latina, bajo la lógica colonial (formal e informal) de acumulación y apropiación. Por esta razón, la dimensión de las reservas de recursos estratégicos que posee, y su condición histórica de ser una un país exportador de materias primas, forja un alto grado de vulnerabilidad y de dependencia de importaciones (Merchand Rojas, 2016; K. de Gorban et al., 2011).

En el mismo sentido se presenta la monopolización de la explotación de los territorios bajo el mando de unas pocas empresas que dominan toda la cadena alimenticia, desde el monocultivo mundial -con el uso de semillas transgénicas- hasta el control de la distribución y venta directa de alimentos locales. Todas estas liberaciones y desregulaciones, generaron tanto la desestructuración de las agriculturas familiares y campesinas y el abandono de cultivos regionales, como el incremento la dependencia de las ETN y de otros territorios (Otero & Pechlaner, 2014; Barbetta, 2016; Delgado Cabeza, 2010).

1. **LA AGENDA PÚBLICA Y EL ROL DE LOS/LAS ACTORES POLÍTICOS**

En este contexto, mientras que las ETN encuentran en el sector público el apoyo para acompañar su progreso y crear las condiciones de fertilidad para su desarrollo -sin tener en cuenta las consecuencias territoriales que eso implica para el medio ambiente y las comunidades locales-, se vislumbra la pérdida de legitimidad de políticas públicas y del Estado; a razón de que las sensibilidades personales y de clase de los decisores políticos son re-producidas en las intervenciones estatales (Pellón, 2008).

Bajo estos parámetros, América Latina es percibida por las élites dominantes de la región y  por el pensamiento hegemónico global como un espacio subalterno que puede ser manipulado, reconfigurado, explotado y arrasado en pos de los intereses de los regímenes de acumulación vigentes. De este modo, el origen de lo latinoamericano está marcado por la colonialidad y subordinación como reverso necesario y oculto de la modernidad dentro del sistema internacional de integración capitalista. En consecuencia, se afecta tanto de la realidad biofísica y la biodiversidad de los ecosistemas como su configuración territorial y dinámica sociocultural (Alimonda, 2011).

1. **ETAPAS DE LA REVOLUCIÓN VERDE**

En la Revolución Verde se pueden identificar dos etapas claves (Wahren, 2020; Ceccon, 2008):

1. La primera surge a mediados del siglo XX cuando se originó el proceso de cambio tecnológico que transformó al sector agrícola a nivel global. Específicamente, aumentaron, de modo exponencial, las tasas de productividad agrícola en base a la producción extensiva de gran escala por la utilización de alta tecnología (aparecieron nuevas variedades de alto rendimiento y aumentó la mecanización y el uso intensivo de fertilizantes y agroquímicos).

*Gráfico 1. Área cosechada y producción mundial (en millones de hectáreas y toneladas).*

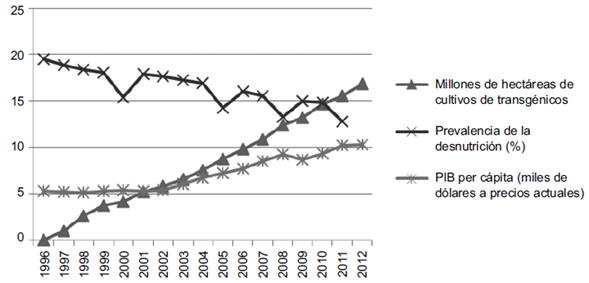


Fuente: Wahren (2020)

1. La segunda etapa se vislumbra en la década de 1990 con la revolución genética, articulando la biotecnología con la ingeniería genética. En esta instancia, se perdió la centralidad de los Estados-Nación (construida en la etapa anterior) y se impulsó el paradigma del agronegocio y la transformación de los sistemas agroalimentarios a través de la globalización y las ETN.

La desnacionalización de los países, provocó -entre otras cuestiones-, la pérdida de capacidad de regulación de las economías nacionales y aseguró -aún más- las condiciones para el capitalismo global, mediante la desregulación y flexibilización de los mercados y la promoción de las ideas de progreso y desarrollo incrustadas en la innovación de paquetes tecnológicos.

*Gráfico Nº 2. Desarrollo de cultivos transgénicos en la superficie global entre 1996-2012 (en millones de hectáreas).*



Fuente: James (2012)

En suma, en un primer momento, aumentó la producción agrícola a gran escala mediante el desarrollo de la selección genética de nuevas variedades de cultivo de alto rendimiento y se aplicaron paquetes tecnológicos y maquinaria agrícola (bajo el andamiaje de regulación estatal nacional). En el segundo momento, se crearon los organismos genéticamente modificados (OGM) bajo el régimen alimentario neoliberal y el Consenso de Washington, lo que facilitó la exportación de commodities como parte de un engranaje neo-extractivista que generó mayor poder a las ETN en los sistemas agroalimentarios (Barbetta & Domínguez, 2018; Giarraca & Teubal ,2013; Svampa, 2012).

1. **ANÁLISIS TIPOLÓGICO DE LA REVOLUCIÓN VERDE COMO PROCESO SOCIAL**

Una vez explicitados todos estos conceptos, a continuación se desarrolla la tipología de los procesos sociales de Sztomkpa (2012), que se basa en seis criterios principales:

*1) La forma del proceso social:* la Revolución Verde implicó un proceso irreversible y regresivo desde la mirada de los movimientos sociales que militan la Soberanía Alimentaria y la Agroecología (Domínguez, 2015). Además, el proceso es en sí, no direccional o de fluido oscilatorio ascendente ya que se aprecian rupturas o saltos cualitativos –como es el caso de la introducción de la biotecnología-. No obstante, sigue un modelo de estadios consecutivos anteriores.

*2) El resultado final del proceso social:* el proceso de la Revolución Verde generó cambios nuevos y radicales en las condiciones sociales y estructurales de los sistemas agroalimentarios (tal como se explicitó anteriormente). Por lo tanto, es un proceso morfogenético que dio lugar a nuevas condiciones sociales, culturales, económicas, tecnológicas y medioambientales.

*3) El proceso en la conciencia social:* en un primer momento, el concepto de Seguridad Alimentaria que impulsó la Revolución Verde –mediante los organismos multilaterales- tuvo como fin alimentar a la población mundial, erradicar el hambre y la malnutrición; y fue en ese sentido –si se considera de modo inocente- que los gobiernos propusieron como solución a estos problemas, la intensificación y comercialización de alimentos por parte de las ETN en un contexto de liberación de mercado, desregulación financiera y mercantilización de alimentos. Sin embargo, a medida que el modelo del agronegocio comenzó a desarrollarse, las consecuencias no tardaron en hacerse visibles, y en 1996, el movimiento social internacional “La Vía Campesina”[[3]](#footnote-3), dio origen el concepto de Soberanía Alimentaria como el derecho de cada nación a mantener y desarrollar su propia capacidad para producir alimentos básicos respetando la diversidad cultural y productiva (La Vía Campesina, 2003).

De esta manera, el movimiento campesino planteó la Soberanía Alimentaria como un horizonte a ser alcanzado y como alternativa teórica y práctica al modelo agroindustrial para desafiar los fundamentos del orden agroalimentario actual (Domínguez, 2015; Díaz Córdov,a 2014; Wittman, 2011; Domínguez, Lapegna & Sabatino, 2002). Asimismo, dicho concepto reafirma el derecho a la alimentación, promueve el acceso de los pueblos a los recursos productivos, incorpora la producción agroecológica y fomenta el comercio regional a través de los mercados locales (Rivero, 2017).

Esta perspectiva, logró consolidarse a escala global en el 2007 cuando se creó la Alianza por la Soberanía Alimentaria en el Foro Mundial de Nyeleni. En esa instancia, se generó un punto de inflexión en los movimientos sociales por la acumulación de fuerzas locales, regionales, continentales y mundiales para defender la Soberanía Alimentaria y ampliar bases, construir territorio y fortalecer estrategias contra el agronegocio y las ETN (Tilly, 2010; Salgado, 2013).

En síntesis, en el proceso social de la Revolución Verde, los movimientos sociales reconocieron, anticiparon y denunciaron las consecuencias del modelo del agronegocio mientras que los organismos internacionales y los Estados hicieron “oídos sordos” a los efectos que generaron y generan las ETN en los sistemas agroalimentarios globales.

*4) La sede de la causalidad:* la Revolución Verde es una revolución productiva-tecnológica que fue planificada e intencionada “desde arriba” por los organismos internaciones y los Estados nacionales. Además, es causante de sus propias limitaciones tanto a nivel sociedad como medioambiental ya que son las acciones humanas la que explotan desmedidamente los territorios, cuerpos y subjetividades. Por lo tanto, es un proceso exógeno-endógeno si lo observamos a lo largo del tiempo, ya que generó y sigue generando consecuencias tanto dentro del sistema agroalimentario como en el entorno del mismo.

En pocas palabras, las ideas de progreso que promueve la Revolución Verde son incompatibles con la reproductividad y circularidad del sistema capitalista. La segunda contradicción del capitalismo –que es la relación inconciliable entre el capital y la naturaleza- tiene como una de sus principales problemáticas el modo de producción capitalista actual y la limitación físico-natural que se antepone a la lógica expansiva del capital y que socava sus propias condiciones de producción (lo que desarrolla tendencias constantes a crisis de subproducción) (O’Connor, 1991). De tal forma, los bienes naturales no renovables como los hidrocarburos, el agua y la tierra son de uso vital como combustible para la industria capitalista incesante e ilimitada, pero resultan ser incompatible con la irreversibilidad de la propia naturaleza (Sabbatella, 2010).

*5) Niveles de los procesos sociales:* la Revolución Verde fue y es un macroproceso que se produce a nivel global y que repercute en todas las escalas (internacional, regional, nacional, municipal, ete.) y dimensiones (económicas, políticas, sociales, culturales y medioambientales).

*6) Rango temporal de los procesos:* se puede apreciar una tendencia de alcance histórico respecto a la modificación en los sistemas agroalimentarios globales que posee sus orígenes en la Revolución Verde. No obstante, no sabemos hasta cuándo puede durar por las consecuencias irreversibles que está dejando el modelo del agronegocio y del extractivismo.

1. **CONCLUSIONES FINALES**

La Revolución Verde impulsó las nociones de progreso y modernidad que articularon el capitalismo, la tecnología y el desarrollismo occidental moderno. Asimismo, sembró las bases para transformación de los sistemas agroalimentarios nacionales mediante las ETN y la globalización (perdiendo centralidad), e impulsó la desnacionalización de los Estado. Esto provocó–entre otras cuestiones-, la pérdida de capacidad de regulación de las economías nacionales y aseguró “las condiciones de competitividad y las condiciones que lo hacen posible, sean estas la innovación tecnología, la garantía de flexibilidad de los mercados y la subordinación general de la política social a la política económica” (De Sousa Santos, 2018, p. 133).

Sin embargo, más allá de los avances del capitalismo y del agronegocio, a fines del siglo XX, comenzaron a aumentar los movimientos sociales transnacionales contra hegemónicos que buscan desarticular y visibilizar las consecuencias tanto de las ideas como de las prácticas que incentivó la Revolución Verde. Es más, mediante las nuevas tecnologías para la información y comunicación (TIC), el movimiento campesino agroecológico global, forjó lazos que superaron las barreras nacionales. Esto permitió visibilizar en escalas las desigualdades económicas, sociales y medioambientales que padecen varias regiones del mundo por las consecuencias de las de concepciones de progreso y desarrollo científico biotecnológico del agronegocio (Almeida, 2020; Folbre et al., 2018).

Es importante aclarar que estas desigualdades no se deben solamente a la economía capitalista o los paquetes tecnológicos que utilizan y promueven los agentes del agronegocio, sino que además, son desigualdades de tinte ideológico y político. Esto se debe a que los cambios sociales que impulsó la Revolución Verde se promovieron desde los constructos sociales que se enquistaron y establecieron como “sentido común” en el sistema político, económico, educativo, fiscal y legal. Desde este marco, fueron naturalizados por las élites dominantes de las diferentes sociedades, como los únicos posibles ya que son parte del progreso lineal que se fundamenta en la hipótesis de que todo irá siempre a mejor por la libre competencia entre las potencias estatales y los actores económicos (Piketty, 2019).

Como resultado a todo lo expuesto, los movimientos sociales interpretaron las crisis generadas por este sistema agroalimentario global extractivista, y ampliaron nuevos horizontes posibles para fomentar alternativas –como es el paradigma agroecológico- y debatir otros mundos posibles, cuestionando el orden impuesto y dado por sentado (Pleyers, 2020).

**BIBLIOGRAFÍA**

Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana. En *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina.* CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/alimonda.pdf>

Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva*. CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/09/01-Paul-Almeida.pdf>

Barbetta, P. y Domínguez, D. (2018). Las dimensiones de análisis del Agronegocio: aportes para una mirada  crítica sobre el agro argentino. Ponencia presentada a *8º Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales*.  Buenos aires, 19 al 23 de noviembre de 2018, CLACSO.

Barbetta, P. (2016). Derecho a la tierra y activismo rural en Argentina: de las ligas agrarias a los movimientos campesinos. *Revista alternativa,* núm.6, 2do semestre. <https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/79933/CONICET_Digital_Nro.8f8129ad-445b-4312-ae12-8b299a3e316e_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Barbetta, P. (2014). Aportes a la cuestión jurídica campesina en la Argentina del agronegocio. *Trabajo y Sociedad,* núm. 22. Santiago del Estero (pp. 5-14). <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334694001.pdf>

Ceccon, E. (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. Ciencias. *Redalyc Sistema de Información Científica, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, vol.* 1, núm. 91, julio-septiembre, (pp. 21-29). <https://www.redalyc.org/pdf/644/64411463004.pdf>

Delgado Cabeza, M. (2010). El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica. *Revista de Economía Crítica* (10), 2do semestre.

De Sousa Santos, B. (2018). *La caída del Angelus novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. ILSA. Colombia. <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/La%20caida%20del%20angelus%20novus_ILSA.pdf>

Díaz Córdova, D. (2014). Soberanía Alimentaria: algunas ventajas de un concepto surgido de las bases campesinas. *Sociales en Debate*. UBA Sociales Publicaciones. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/view/3304/2704>

Domínguez, D. (2015). La Soberanía Alimentaria como enfoque crítico y orientación alternativa del sistema agroalimentario global. *Pensamiento Americano*, vol. 8, núm. 15, julio-diciembre. Corporación Universitaria Americana (pp. 146-175). <https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/55264/CONICET_Digital_Nro.756ac4d8-cbfb-4ffc-86d1-7b69871f0849_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Dominguez, D., Lapegna, P. & Sabatino, P. (2002). *Soberanía Alimentaria y Seguridad Alimentaria: problemas políticos y polisemia conceptual.* Ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. ALASRU. Porto Alegre.

Folbre, N., Olin Wright, E., Andersson, J., Hearn, J., Himmelweit, S. et al. (2018). The multiple directions of social progress: ways forward. *Rethinking Society for the 21st Century: Report of the International Panel on Social Progress.* Volume 3 Transformations in Values, Norms, Culture (pp. 815-846). University Press. <https://www.researchgate.net/publication/327112071_Chapter_21_The_Multiple_Directions_of_Social_Progress_Ways_Forward>

Giarracca, N. y Teubal, M. (2013). Las actividades extractivas en la Argentina. N. Giarracca y M. Teubal (Comp.) *Actividades extractivas en expansión: ¿reprimarización de la economía argentina?* Antropofagia. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20161025040851/Actividades.pdf>

Gras, C., & Hernández, V. (2013). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización.* Biblos.

James, C. 2012*. Situación mundial de los cultivos biotecnológicos*. Ithaca: Cornell University.

K. de Gorban, M. (2015). Hablemos de soberanía alimentaria. Seguido de Alimentos para todos o ganancias para pocos. *Declaración final de la Comisión de Soberanía Alimentaria de la Cumbre Social del MERCOSUR*. San Miguel de Tucumán, 2008. CALISA. <https://saludsocioambiental.net.ar/wp-content/uploads/2020/09/Hablemos-de-Soberania-Alimentaria-Myriam-Gorban.pdf>

Lapegna, P., & Otero, G. (2016). Cultivos transgénicos en América Latina: expropiación, valor negativo y Estado. *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. 6, núm. 2. <https://estudiosdeldesarrollo.mx/estudioscriticosdeldesarrollo/wp-content/uploads/2019/01/ECD11-1.pdf>

La vía Campesina (2003). *¿Qué es la soberanía alimentaria?* La Vía Campesina. <https://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/>

Machado Aráoz, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: las paradojas de NuestrAmérica en las fronteras del extractivismo. *REBELA* vol. 3, núm. 1.

McMichael, P. (2009). A food regime genealogy. *The Journal of Peasant Studies*, vol. 36(1) (pp.139-169).

Merchand Rojas, M. A. (2016). Neoextractivismo y conflictos ambientales en América Latina. *Espiral*, vol. XXXIII, núm. 66, mayo-agosto (pp.155-192). Universidad de Guadalajara. México. <https://www.redalyc.org/pdf/138/13844799005.pdf>

O’Connor, J. 1991. La segunda contradicción del capitalismo: sus causas y consecuencias. *Revista El cielo por asalto*, núm. 2, Otoño (pp. 119-125).

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (1996a). Enseñanzas de la revolución verde: hacia una nueva revolución verde*. Cumbre mundial sobre la alimentación*. Roma.

Otero, G. (2013). El régimen alimentario neoliberal y su crisis: Estado, agroempresas multinacionales y biotecnología. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 17, julio-diciembre, (pp. 49-78). Universidad de Los Andes. <https://www.redalyc.org/pdf/814/81429096004.pdf>

Otero, G. y Pechlaner, G. (2014). Dieta neoliberal y desigualdad en los países del TLCAN: ¿convergencia o divergencia alimentaria? *Estudios críticos del desarrollo*, vol. IV, 2do sem., núm. 7 (pp.67-99). <https://estudiosdeldesarrollo.mx/estudioscriticosdeldesarrollo/wp-content/uploads/2019/01/ECD7-3.pdf>

Piketty, T. (2019). Capital e ideología. Editorial Paidós. CABA. <https://www.marcialpons.es/media/pdf/41751_Capital_e_ideologia.pdf>

Pellón, I. (2020). Políticas sociales y disposición final de la basura: CORMECOR ¿un nuevo "gigante" o un "pequeño" Leviatán? En Políticas sociales y emociones. (Per)vivencias en torno a las intervenciones estatales.

Pleyers, G. (2020). Los movimientos sociales y la batalla por el significado de la crisis del coronavirus. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 6 (1) (pp.108-121).

Rivero, A. (2017). Hacia un estado del arte un marco conceptual de la soberanía alimentaria. *Revista Ciudad Paz-ando*, vol. 10, núm. 10 (pp. 20-32). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Salgado, M. (2 de agosto 2013). Surge la Alianza por la Soberanía Alimentaria. Instituto argentino para el desarrollo económico. Realidad económica. ALAI, América Latina en Movimiento. <https://www.iade.org.ar/noticias/surge-la-alianza-por-la-soberania-alimentaria>

Sabbatella, I. (17 de septiembre de 2010). *Petróleo, gas y crisis energética en Argentina (2003-2007): algunos aportes desde el marxismo ecológico*. Ecoportal. <https://www.ecoportal.net/temas-especiales/energias/petroleo_gas_y_crisis_energetica_en_argentina_2003_2007_algunos_aportes_desde_el_marxismo_ecologico/>

Svampa, M. (2012). *Consenso de Los Commodities, Giro Ecoterritorial y Pensamiento Crítico En América Latina*. Observatorio Social de América Latina Año XIII, núm. 32 (pp. 15–38). Noviembre. <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo59.pdf>

Sztompka, P. 2012. Capítulo 1: conceptos fundamentales en el estudio del cambio social. *Sociología del cambio social*. Alianza Editorial. Universidad Textos (pp. 25-46). <http://theomai.unq.edu.ar/conflictos_sociales/Evolucionismo-Modernizaci%C3%B3n_(Sztompka-Piotr-Sociologia-Cambio-Social).pdf>

Teubal, M. (2006). Soja transgénica y crisis del modelo agroalimentario argentino. *Realidad Económica*, 196 (pp. 204-221). <https://www.iade.org.ar/noticias/soja-transgenica-y-crisis-del-modelo-agroalimentario-argentino>

Teubal, M., Domínguez, D., & Sabatino, P. (2005). Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema agroalimentario. Giarraca, N. y Teubal, M. (Coord.). *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias soc*iales: ecos en la ciudad. Alianza. (pp. 37-78).

Tilly. C. Wood, L. (2010). Capítulo 1: los movimientos sociales como política. Crítica. *Los movimientos sociales 1768-2008. Desde sus orígenes hasta Facebook.* Critica Barcelona.<https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/Los-movimientos-sociales-1768-2008.pdf>

Wahren, P. (2020). Historia de los cambios tecnológicos en el agro argentino y el rol de las firmas multinacionales, 1970-2016. *Ciclos*, V. XXVII, núm.54 (pp. 65-91). <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/revistaCICLOS/article/view/1746/2466>

Wittman, H. (2011). Food Sovereignty: A new rights framework for food and nature? *Environment and Society: Advances in Research, Special Issue on “Food”*, vol. 2 (1) (pp. 87-105).

1. Lic. Ciencias de la Comunicación (FSOC-UBA), maestrando en Investigación en Ciencias Sociales de FSOC-UBA. Email: merytiscornia@gmail.com [↑](#footnote-ref-1)
2. Se utiliza el término neorregulación en vez de desregulación a razón de que el Estado nacional coordina políticas y regulaciones asociadas con el globalismo neoliberal para facilitar el desarrollo de las ETN (Otero, 2013). [↑](#footnote-ref-2)
3. El movimiento social campesino denominado “La Vía Campesina” es un movimiento internacional que está compuesto de campesinas/os, pequeñas/os productoras/es, migrantes, sin tierra, trabajadoras/es de la tierra de todo el mundo. Promueve la justicia social y la dignidad defendiendo la agricultura sostenible a pequeña escala. Se opone al agronegocio y a las empresas transnacionales (La Vía Campesina, 2021). [↑](#footnote-ref-3)